

Fiel a su norma, en esta hora de grandes temas ideales, sacrificando la anécdota en el ara de la categoría («la interjección pertenece al mundo de la *carne*, el sustantivo pertenece, al contrario, al mundo de los *cuerpos*»), el Glosador escribe un libro maduro de pensamiento, lleno de claras resonancias, y no recurrirá ni a la gravedad preceptiva del tratado ni a la gracia imprecisa del ensayo: nos dará una colección de glosas, cuerpo menudo que tiene ya su anatomía y su fisiología, y hasta su psicología, especiales.

El pensador amable de *De la Amistad y el Diálogo* nos dice con ironía socrática y ritmo verlainiano:

¡Toma la Digresión y tuércele el cuello!

M.

REPertoire DES PERSONNAGES DE «A LA RECHERCHE DU TEMPS PERDU» por *Charles Daudet*; precedido de LA VIE SOCIALE DANS L'ŒUVRE DE MARCEL PROUST, por *Ramon Fernandez*.—N. R. F. Paris, 1928.

Los estudios críticos acerca de la obra de Marcel Proust, de algunos de los cuales se ha dado cuenta ya en las páginas de ATENEA, siguen siendo de la mayor actualidad en las letras francesas. He aquí el segundo tomo de los *Cahiers Marcel Proust*, que ha iniciado y dirige Ramon Fernandez, uno de los mejores conocedores de la obra proustiana. Está formado por un prólogo de Fernandez, que alude a la vida social en la obra de Proust, y de un repertorio de los personajes que componen la serie *A la recherche du temps perdu*.

El mérito del primer trabajo no es muy alto. En él Fernández roza algunas de las muchas cuestiones que en la obra proustiana permanecen aún insolubles y añade observaciones de cierto interés.

Es mucho más importante el repertorio hecho por Charles Daudet, que sigue fielmente los pasos de cada personaje prous-

tiano desde su primera mención en cualquiera de los libros de la vasta serie novelesca hasta el final. Hay figuras—el barón de Charlus, por ejemplo, Odette, que luego es Mme. Swann, Françoise, etc.—que tienen en este repertorio una biografía vasta, llena de incidencias y que, por tanto, pueden guiar al lector más o menos asiduo de Proust en el vasto laberinto de sus libros. Se ha hecho un repertorio semejante de la obra de Balzac, también vasta y también estructurada en una serie como la del creador del príncipe de Guermantes.

Son trabajos de erudición, de significado acaso más humilde que la exégesis psicológica y que la interpretación crítica, pero auxiliares indispensables de una y de otra.—S.